

## NOTA DEL GOBIERNO CIVIL

---

### LLAMAMIENTO A LOS MADRILEÑOS: SENSATEZ Y MEDITACION

El Gobierno Civil de Madrid facilitó ayer una nota oficial sobre los incidentes producidos por la mañana en Madrid y durante los cuales resultó muerta la estudiante de veinte años María Luz Nájera. La nota dice lo siguiente:

«Desde la mañana del domingo se ha desatado sobre Madrid una violenta ola de desórdenes, que comenzaron con una manifestación que había sido denegada por el Gobierno Civil, en virtud de las graves alteraciones de orden que se preveían. Tras la denegación del permiso, el Gobierno Civil de Madrid advirtió a la opinión pública de los riesgos que supondría la asistencia a la plaza de España a la hora prevista por los organizadores.

Como consecuencia de la celebración ilegal de la convocatoria, el centro de la ciudad conoció escenas de durísima y extrema violencia, que culminaron con el frío asesinato de un joven a manos de bandas rivales.

La muerte de Arturo Ruiz García desató una espiral de violencia que trajo nuevos y graves disturbios. En la mañana del lunes, otra vez la ciudad ha sufrido los intentos de desórdenes que han turbado varias calles. La enorme violencia de los actos ha dejado profunda huella a su paso: escaparates rotos, coches volcados, un niño herido de una pedrada, manifestantes y agentes del orden heridos. Y ha costado una nueva víctima: en la avenida de José Antonio, poco antes de la una de la tarde, María Luz Nájera Julián, de veinte años, fue alcanzada en la trayectoria de un bote de humo de los usados en los disturbios para dispersar manifestantes, que le alcanzó en la cabeza y le produjo heridas que le causaron la muerte a las 4,20 de la tarde. María Luz es la segunda víctima de una violencia desatada que es necesario detener.

En el dolor de esta nueva víctima, el Gobierno Civil de Madrid quiere hacer un llamamiento a la sensatez de los madrileños para la meditación y el diálogo, al mismo tiempo que reitera la firme voluntad de mantener la paz ciudadana que la gran mayoría desea y que grupos minoritarios no pueden, bajo ningún pretexto, romper. Así como advierte que no se tolerarán manifestaciones a la vista de los graves riesgos que representa su celebración.»